

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiones salesianas



En el apelo misionero del 8 de diciembre pasado, el Rector Mayor nos decía: “*hay presencias en la Congregación que no conseguimos sostener más porque en algunas naciones de los cinco continentes faltan salesianos ... Pienso en modo particular en los jóvenes que nos esperan en el contexto del Proyecto Europa, en el Medio Oriente, en los países de mayoría musulmana, en las islas de Oceanía, en el Sur Sudán, en la Mongolia, en Siberia, Camboya y Malasia, así como entre los jóvenes migrantes del continente americano ... y en tantos otros lugares!*”. Interesante. Nos parece, escuchar a Don Bosco mismo. Nos parece verlo en su escritorio-cuarto en Valdocco, en el piso superior, girando y re-girando el mapa del mundo, y mirar a todos los lugares de la tierra donde deseaba enviar a sus hijos.

Podríamos tomar cada una de las naciones y de estas fronteras misioneras juveniles y (1) rezar por ella, (2) buscar informaciones sobre ellas, (3) hacerlas conocer. De este modo ni la indiferencia ni la ignorancia nos podrán paralizar.

“*Don Bosco está vivo*”, nos lo repite Don Ángel. Está vivo sobre todo cuando quiere mantener vivo el espíritu misionero en cada uno de sus hijos e hijas. ¡Gracias ... y ánimo!

J. Basañes

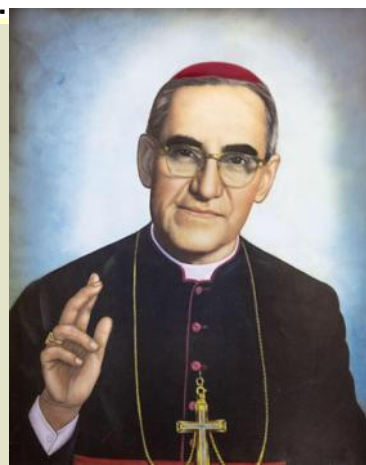
P. Guillermo Basañes SDB
Consejero para las Misiones

Conquistar la violencia del odio con la violencia del amor

La voz del Beato Óscar Romero sigue resonando hoy para recordarnos que la Iglesia, convocación de hermanos entorno a su Señor, es familia de Dios, en la que no puede haber ninguna división. La fe en Jesucristo, cuando se entiende bien y se asume hasta sus últimas consecuencias, genera comunidades artífices de paz y de solidaridad. A esto es a lo que está llamada hoy la Iglesia en El Salvador, en América y en el mundo entero: a ser rica en misericordia, a convertirse en levadura de reconciliación para la sociedad.

Monseñor Romero nos invita a la cordura y a la reflexión, al respeto a la vida y a la concordia. Es necesario renunciar a «la violencia de la espada, la del odio», y vivir «la violencia del amor, la que dejó a Cristo clavado en una cruz, la que se hace cada uno para vencer sus egoísmos y para que no haya desigualdades tan crueles entre nosotros». Él supo ver y experimentó en su propia carne «el egoísmo que se esconde en quienes no quieren ceder de lo suyo para que alcance a los demás». Y, con corazón de padre, se preocupó de «las mayorías pobres», pidiendo a los poderosos que convirtiesen «las armas en hoces para el trabajo».

Quienes tengan a Monseñor Romero como amigo en la fe, quienes lo invoquen como protector e intercesor, quienes admiren su figura, encuentren en él fuerza y ánimo para construir el Reino de Dios, para comprometerse por un orden social más equitativo y digno.



Papa Francisco

(carta con motivo de la beatificación de Mons. Romero, 23 de Mayo de 2015)



24 Marzo

Martirio del beato Óscar Romero

JORNADA EN MEMORIA DE LOS MISIONEROS MÁRTIRES

¡ PERMANENTEMENTE ‘INQUIETO’ PARA FIJAR MI CORAZÓN MAR ADENTRO!



Cuando conocí a los salesianos, toda la Congregación rebosaba de fervor misionero, no sólo por motivo del Proyecto África, sino también porque Don Viganò había pedido a cada inspectoría de asumir un territorio misionero. Muchos salesianos de mi Inspectoría habían partido como misioneros. Mi corazón estaba inquieto porque sentía también yo aquella llamada interior a dejar las orillas conocidas y fijar mi corazón mar adentro.

Cuando mi pedido misionero fue aceptado, mi alegría inicial se transformó pronto en incertidumbre al saber que sería enviado a Papúa Nueva Guinea. “¿Sobreviviré a un lugar así difícil?”. Mis temores y mis ansiedades se cambiaron inmediatamente en una firme voluntad para aprender bien la lengua y la cultura de “mi gente”. Junto con otros cuatro salesianos, iniciamos una nueva presencia en la capital. Don Bosco era prácticamente desconocido en el País. Es duro ser un pionero. Tuvi- mos que improvisar todo. Pero eran años llenos de iniciativas, de entusiasmo y de alegría. Luego de mi ordenación fui enviado nuevamente a esa presencia. Esta vez habíamos trabajado para formar nuestros colaboradores laicos autóctonos. Dimos también inicio al primer grupo de Salesianos Cooperadores y de ADMA. Literalmente veía frente a mis ojos al carisma salesiano ahondar raíces.

Luego, un día, el inspector me informó que la Conferencia Episcopal me pedía de ser el director del Instituto litúrgico-catequístico nacional. Inicialmente había rechazado, pues se trataba de un ambiente totalmente nuevo para mí. No quería sobrepasar los horizontes de lo que conocía. Y de nuevo, otra vez, estaba inquieto. Sentía, en mi íntimo, que debía sobreponerme a mis miedos que me rodeaban. Ahora, mirando para atrás, me doy cuenta que acompañar la obra de evangelización, en 23 diócesis, me ensanchó mis horizontes eclesiales y misioneros. Más tarde, cuando estaba trabajando en mi tesis de misionología, en Roma, improvisamente, recibí una telefonema del Consejero para las Misiones, que me pedía de hacer parte del Sector de las Misiones. Esta vez quedé profundamente turbado, pero había entendido que el Señor me estaba invitando a salir de mi fortaleza intelectual, para aprender de nuevo a tener confianza en Él y lanzarme nuevamente mar adentro. Acepté sólo luego de un intenso discernimiento. Ahora, luego de haber encontrado misioneros en los 5 continente y muchas veces viviendo en situaciones difíciles, estoy agradecido por la prospectiva mundial de la Congregación que me fue dada.

Había ya iniciado las preparaciones para concluir mi servicio en el Sector Misiones cuando el Rector Mayor me llamó en su escritorio e me pidió de ser el Superior en la nueva Visitaduría de Papúa Nueva Guinea - Islas Salomón. Mientras me explicaba su escoja, mi mente estaba ofuscada de tantas preguntas y dudas. Pero también sentí una voz interior que me susurraba para osarme a ir de nuevo, mar adentro.

Por lo tanto, ser misionero significa para mí, vivir en un estado permanente de “inquietud”, siempre pronto a osar lo improbable, de modo que se aprenda a confiar más en el Señor, que nos convida a fijar constantemente nuestros corazones mar adentro.

P. Alfred Maravilla SDB

Filipino, misionero en Papúa Nueva Guinea



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos



El Venerable José Vandor (1909-1979), misionero húngaro en Cuba, tuvo siempre una gran atención por la formación de los jóvenes artesanos sobre todo pertenecientes a las familias más pobres y para ellos no duda en pedir ayuda: “Esta escuela para artesanos tiene como finalidad la formación de lo obreros técnicamente y prácticamente preparados. Nuestros alumnos son casi todos hijos de familias campesinas o de condición media e entre ellos hay un gran número de huérfanos”.



Intención Misionera Salesiana

POR LOS SALESIANOS EN ORIENTE MEDIO

Para que los Salesianos continúen siendo signos de fe y esperanza entre los cristianos perseguidos del Medio Oriente.

Los Salesianos continúen a estar presente en los delicados puestos de conflicto: Siria, Sudán, Tunes, Egipto, Palestina, Irán, Israel, Turquía, Líbano. En estos países, que también son lugares de antigua y profundas raíces cristianas, los discípulos de Cristo son considerados como extranjeros. Los Salesianos mediante su misión de educadores y testigos de Cristo entre los cristianos discriminados, perseguidos en el contesto islámico, hacen sentir el afecto, la solidaridad, la comunión y la fe de la Iglesia universal.

